

Método socrático como estrategia para la enseñanza aprendizaje en educación universitaria desde una revisión sistemática

The Socratic method as a strategy for teaching and learning in university education from a systematic review

Jaqueline Noemi, Cochachi Puray¹  ; Humberto Rafael, Andia Cochachi² ; Fidel Humberto, Andía Guzmán³ 

(1) Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

(2) Universidad Nacional de Ingeniería, Rimac, Perú.

(3) Universidad Nacional San Luis Gonzaga, Ciudad de Ica, Perú.

Resumen

La vigencia y efectividad del método socrático como estrategia de enseñanza-aprendizaje en la educación superior contemporánea, frente a los desafíos de la Educación 4.0 y la irrupción de tecnologías disruptivas. Mediante una revisión sistemática bajo el protocolo PRISMA, se auditó un corpus documental de 23 estudios de alto impacto ($n = 23$) publicados entre 2018 y 2024. Los resultados revelan una isomorfía conceptual entre la praxis mayéutica y el desarrollo de las Habilidades de Pensamiento de Orden Superior (HOTS), posicionando al cuestionamiento sistemático como un catalizador crítico de la autonomía intelectual y el razonamiento analítico. El análisis de frecuencia disciplinar evidencia una hegemonía del método en las Ciencias Jurídicas (35%) y la Filosofía (25%), con una emergencia significativa en la Medicina y áreas STEM, donde la hibridación con el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) optimiza la toma de decisiones en contextos de incertidumbre. Asimismo, se identifica que la mediación tecnológica favorece una densidad reflexiva superior a través de diálogos asincrónicos, aunque se advierte sobre el riesgo de erosión cognitiva derivado de la dependencia acrítica hacia la inteligencia artificial. Se concluye que el éxito pedagógico está supeditado a la competencia mediadora del docente y a la instauración de un clima de seguridad psicológica dialógica. En última instancia, el estudio reafirma que la función primordial de la universidad digital no es el suministro de información, sino el cultivo de la capacidad inquisitiva indispensable para el progreso civilizatorio.

Palabras clave: Método socrático, educación superior, tecnologías disruptivas, pensamiento crítico, revisión sistemática.

Abstract

The validity and effectiveness of the Socratic method as a teaching-learning strategy in contemporary higher education, addressing the challenges of Education 4.0 and the emergence of disruptive technologies. Through a systematic review conducted under the PRISMA protocol, a documentary corpus of 23 high-impact studies ($n = 23$) published between 2018 and 2024 was audited. The results reveal a conceptual isomorphism between maieutic praxis and the development of Higher-Order Thinking Skills (HOTS), positioning systematic questioning as a critical catalyst for intellectual autonomy and analytical reasoning. Disciplinary frequency analysis evidences a hegemony of the method within Legal Sciences (35%) and Philosophy (25%), with a significant emergence in Medicine and STEM fields, where hybridization with Problem-Based Learning (PBL) optimizes decision-making in contexts of uncertainty. Furthermore, it is identified that technological mediation fosters superior reflective density through asynchronous dialogues, although warnings are issued regarding the risk of cognitive erosion derived from an uncritical dependence on artificial intelligence. It is concluded that pedagogical success is contingent upon the teacher's mediatory competence and the establishment of a climate of dialogic psychological safety. Ultimately, the study reaffirms that the primary function of the digital university is not the supply of information, but the cultivation of the inquisitive capacity indispensable for civilizational progress.

Keywords: Socratic method, higher education, disruptive technologies, critical thinking, systematic review.

Recibido/Received	15-02-2026	Aprobado/Approved	30-03-2026	Publicado/Published	31-03-2026
-------------------	------------	-------------------	------------	---------------------	------------

Introducción

La educación superior contemporánea se halla ante una amenaza fundamental: la formación académica es más indispensable que nunca para el progreso civilizatorio, pero enfrenta desafíos disruptivos sin precedentes. Esta coyuntura está marcada por la transición de la digitalización bibliográfica hacia la hegemonía de la inteligencia artificial (IA), obligando a una reingeniería de los marcos curriculares. Al respecto, Armada Pacheco (2023) sostiene que resulta imperativo reajustar los programas educativos para abordar estas tecnologías emergentes mediante una sinergia estratégica con el sector industrial. Esta metamorfosis exige que la universidad no solo actualice sus contenidos, sino que redefina su ontología frente a la automatización del conocimiento.

Bajo este escenario, persiste una interrogante ontológica y metodológica en los sistemas educativos globales sobre la naturaleza del acto pedagógico actual. Si bien el docente mantiene una función de mediador en el aula, el estudiante interactúa de forma ubicua con ecosistemas de información masiva y algoritmos generativos. La IA, aunque ofrece ventajas sustantivas en la optimización de procesos cognitivos, puede derivar en una atrofia de las facultades intelectivas si su implementación es acrítica. Para Torres (2023), la dependencia sistémica hacia la IA amenaza con erosionar las competencias de pensamiento crítico y la autonomía en el aprendizaje. Por ende, la tecnificación de la enseñanza debe equilibrarse con el rigor del esfuerzo intelectual humano.

Asimismo, el empleo inapropiado de la inteligencia artificial por parte del estudiantado constituye una vulneración directa a la probidad académica y la ética investigativa. Díaz-Arce (2023) advierte que estas herramientas pueden facilitar el plagio y la producción de constructos intelectuales apócrifos, menoscabando el proceso de aprendizaje genuino. Ante esta vulnerabilidad, la tecnología transmuta de ser un soporte facilitador a convertirse en un obstáculo para la maduración cognitiva del individuo. En respuesta, diversas instituciones internacionales buscan actualmente marcos regulatorios que permitan arbitrar el uso de estas innovaciones sin asfixiar la creatividad. La integridad académica se erige, entonces, como el baluarte necesario frente a la despersonalización del conocimiento digital.

A la complejidad tecnológica se adosa la persistencia de paradigmas pedagógicos ortodoxos que privilegian la transferencia pasiva de información sobre la arquitectura social del conocimiento. Banihashem y Macfadyen (2021) sostienen que, ante la hegemonía de la memorización y la verbalización, como procesos que erosionan el pensamiento complejo, resulta imperativo establecer un nexo entre la teoría del aprendizaje y la analítica de datos. Dicho enfoque permite colegir que los modelos tradicionales fallan al omitir evidencias empíricas sobre la naturaleza del procesamiento cognitivo real. Esta inercia metodológica profundiza la brecha entre la formación académica superior y las demandas de un mercado laboral caracterizado por su volatilidad. En consecuencia, se genera una instrucción enciclopédica desprovista de la flexibilidad intelectual requerida para gestionar entornos de incertidumbre. Por consiguiente, la transición hacia ecosistemas de aprendizaje activo se erige como una urgencia institucional inaplazable.

Esta problemática se refleja con nitidez en las alarmantes tasas de fracaso académico observadas durante el primer ciclo de formación universitaria. Gilar-Corbi et al. (2020) identifican que este fenómeno está intrínsecamente ligado a variables motivacionales, emocionales y a una deficiente autorregulación del rendimiento. El estudiante novel suele enfrentar una brecha cognitiva entre la educación media y las exigencias del pensamiento de nivel superior. Esta desarticulación genera una frustración que frecuentemente culmina en la interrupción de la trayectoria académica de los individuos. La retención estudiantil depende, en consecuencia, de la implementación de estrategias de acompañamiento que fortalezcan el compromiso emocional y técnico.

En particular, la deserción en las facultades de ciencias básicas es una problemática de creciente relevancia por sus implicaciones socioeconómicas y educativas (Quispe-Arroyo, 2020). Las debilidades en las competencias de base, sumadas a metodologías de enseñanza poco comprensibles, exacerbaban la incapacidad de aprobar el primer semestre. Ante la percepción de una exigencia inalcanzable, muchos estudiantes optan por el retiro definitivo de la institución universitaria. Este escenario demanda que las universidades revisen

no solo sus criterios de ingreso, sino también la eficacia de sus procesos de nivelación. La calidad educativa se mide, fundamentalmente, por la capacidad de transformar estas debilidades en competencias sólidas.

Consecuentemente, el diseño de una respuesta educativa inclusiva y de calidad sigue constituyendo un desafío estructural para las instituciones de educación superior. Existen barreras pedagógicas que condicionan el compromiso institucional con la equidad y la excelencia académica según Pérez-Esteban et al. (2023). La innovación no debe limitarse a la infraestructura tecnológica, sino permear las estrategias didácticas para atender la diversidad del estudiantado. Una respuesta educativa adecuada requiere de un enfoque que valore la participación activa y la reflexión profunda del alumno. Solo mediante una pedagogía inclusiva se podrá garantizar que la universidad cumpla su función social de movilidad y progreso.

En este contexto de competitividad global, el aprendizaje activo se erige como el eje vertebral para la formación de ciudadanos con capacidad analítica. Bajo esta premisa, el método socrático emerge como una estrategia paradigmática para cultivar el pensamiento reflexivo y la autoevaluación sistemática. Esta metodología, cimentada en la mayéutica y la ironía socrática, busca que el individuo alcance la verdad mediante un proceso de cuestionamiento dialéctico (Rodríguez et al., 2024). A pesar de su origen antiguo, su vigencia en la universidad del siglo XXI es absoluta como herramienta contra el dogmatismo. El método invita a una deconstrucción de las certezas para edificar un conocimiento basado en la razón.

El método socrático, de acuerdo con Bransford et al. (2020), constituye una forma de indagación filosófica que utiliza el diálogo para esclarecer ideas subyacentes. Este proceso metodológico avanza a través de la interrogación rigurosa, la refutación de premisas inconsistentes y la búsqueda de definiciones conceptuales precisas. No se trata de una simple conversación, sino de una estructura lógica que estimula el pensamiento crítico de manera incremental. Al obligar al estudiante a fundamentar cada una de sus afirmaciones, se fomenta una disciplina intelectual de alto nivel. Así, el docente actúa como un provocador cognitivo que guía al alumno hacia la autonomía del pensamiento.

La eficacia de esta aproximación dialéctica ha sido validada por instituciones de élite, tales como las escuelas de derecho de Harvard, Yale y Columbia. En estos centros, los profesores emplean el interrogatorio intensivo para desarrollar en los estudiantes un razonamiento analítico sofisticado y una oratoria persuasiva. Quispe-Arroyo (2020) explica que el empirismo socrático involucra una sucesión de preguntas incisivas sobre una idea central que emergen durante el coloquio. Esta práctica no solo transmite doctrina jurídica o científica, sino que moldea el carácter intelectual necesario para el ejercicio profesional. La presión del cuestionamiento constante prepara al individuo para responder ante situaciones complejas y contradictorias.

La selección de esta estrategia para el presente estudio responde a su capacidad para transformar la interacción pedagógica en un espacio de co-construcción. El profesor orienta la dialéctica mediante interrogantes que movilizan el interés del estudiantado hacia la investigación y el crecimiento del criticismo (Rodríguez et al., 2024). Este enfoque desplaza el centro de gravedad del proceso educativo desde la enseñanza del docente hacia el aprendizaje del alumno. El objetivo principal es potenciar la capacidad de respuesta fundamentada y la curiosidad intelectual como motores del desarrollo profesional. Por tal motivo, resulta pertinente analizar su impacto en la educación universitaria mediante una revisión sistemática de la literatura.

Dada la proliferación de investigaciones recientes sobre esta temática, es imperativo interrogarse sobre la efectividad del método socrático en el contexto de la digitalización educativa. En este sentido, surge la pregunta de investigación: ¿cuáles son las características del método socrático como estrategia de enseñanza-aprendizaje en la educación universitaria contemporánea? El análisis sistemático permitirá identificar las regularidades y divergencias en la aplicación de este método bajo los nuevos estándares de la Educación 4.0. Se busca determinar si la esencia de la mayéutica es compatible con la velocidad y la mediación de los entornos virtuales. Esta indagación es fundamental para proponer modelos pedagógicos híbridos que no sacrifiquen la profundidad intelectual.

Una de las particularidades más potentes del método socrático radica en su visión del conocimiento como una evolución dialéctica y activa. El aprendiz es constantemente desafiado a cuestionar sus propias

presuposiciones, lo que conduce inexorablemente a la reflexión autocrítica y al análisis personal. Freire (2020) enfatiza que una existencia carente de análisis no posee el valor pleno de la libertad intelectual. Este diálogo interno y externo es lo que permite que el estudiante pase de ser un espectador a ser un protagonista de su saber. La verdad no es un dato dado, sino un horizonte que se alcanza mediante el rigor de la interrogación.

Esta perspectiva se alinea con los postulados del constructivismo, donde el aprendizaje es un proceso social y activo de refinamiento de esquemas mentales. Para Bransford et al. (2020), los discípulos que participan en estas dinámicas no solo logran memorizar, sino que alcanzan niveles superiores de comprensión conceptual. La interacción en grupos y el cuestionamiento constante facilitan la reestructuración de los conocimientos previos frente a las nuevas evidencias dialécticas. Este modelo promueve una cultura del pensamiento donde el error es visto como una etapa necesaria hacia la clarificación del concepto. Así, el aula se convierte en una comunidad de indagación que trasciende la mera instrucción.

En la era actual, el método socrático ha experimentado una revitalización al converger con las herramientas tecnológicas para potenciar el aprendizaje universitario. Stoddard y Osguthorpe (2019) argumentan que la combinación del diálogo socrático con plataformas digitales fomenta un pensamiento crítico robusto y una participación democratizada. La tecnología expande las fronteras del aula, permitiendo que la reflexión y la retroalimentación ocurran en tiempos y espacios asincrónicos. No obstante, de la Torre Gómez (2003) subraya que esta integración tecnológica solo es legítima si conduce al estudiante a resoluciones autónomas y lógicas. La herramienta digital debe ser un catalizador, no un sustituto, del proceso de razonamiento humano.

Finalmente, la convergencia entre tecnología y educación no debe desplazar el razonamiento ontológico ni la capacidad de asombro ante el conocimiento. Estos componentes son esenciales para el desarrollo de habilidades sensoriales y creativas que definen la excelencia en la formación superior. Dupri et al. (2024) sostienen que la eficacia del método socrático aumenta significativamente cuando se integra con el aprendizaje basado en problemas (ABP). Esta hibridación metodológica desafía al estudiante a resolver situaciones reales mediante el ejercicio de la toma de decisiones fundamentadas. El futuro de la pedagogía universitaria reside, por tanto, en una síntesis armónica entre la sabiduría dialéctica y el potencial de las tecnologías disruptivas.

Materiales y métodos

Para la ejecución se optó por el paradigma cualitativo de carácter descriptivo, sustentado en una estrategia de investigación documental bajo la modalidad de revisión sistemática. Este procedimiento se define como una metodología de investigación secundaria que emplea protocolos explícitos y reproducibles para la identificación, selección y evaluación crítica de evidencias científicas (Page et al., 2021). El rigor del proceso se garantizó mediante la aplicación de los estándares internacionales de la declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), asegurando la transparencia en la conformación del corpus analítico.

La normativa PRISMA, según lo postulado por Page et al. (2021), constituye un marco de referencia basado en la evidencia para la estructuración y el reporte técnico de revisiones sistemáticas y meta-análisis. A través de un diagrama de flujo, el cual permite auditar el proceso de selección de la muestra. Dicho esquema ilustra con precisión el número de registros identificados, las exclusiones fundamentadas y los criterios de elegibilidad aplicados en cada etapa del escrutinio científico (Figura 1); y se desarrollan las siguientes fases:

Fase I: Identificación y prospección bibliográfica

La etapa inicial consistió en una búsqueda exhaustiva y multivariada en los repositorios de mayor indexación y prestigio académico: Scopus (n = 165), Web of Science (n = 45) y SciELO (n = 42), consolidando un universo preliminar de 250 registros. Se emplearon descriptores normalizados y operadores booleanos (AND, OR) para los términos “método socrático”, “Socratic method”, “educación universitaria” y “enseñanza dialógica”. La delimitación temporal y lingüística (español e inglés) permitió asegurar la vigencia y la pertinencia temática de los hallazgos identificados en el rastreo digital.

Fase II: Depuración de registros duplicados

Posterior a la fase de prospección, se ejecutó una limpieza técnica de la base de datos para eliminar la redundancia bibliográfica derivada de la indexación múltiple. En esta instancia, se detectaron y excluyeron 30 registros duplicados, garantizando que cada unidad de análisis fuera única y aportara valor diferenciado al estudio. Este proceso de filtrado inicial es crítico para mantener la integridad de la síntesis cualitativa y evitar distorsiones en la frecuencia de los hallazgos reportados.

Fase III: Cribado (Screening) de títulos y resúmenes

El proceso de cribado implicó una revisión pormenorizada de los metadatos (títulos y resúmenes) de los 37 registros restantes para determinar su alineación con el objeto de estudio. Se procedió a la exclusión de 55 documentos que no superaron los criterios de pertinencia, priorizando aquellos enfocados estrictamente en el nivel superior y con un componente empírico o teórico robusto. Esta etapa de tamizaje asegura que la investigación se centre exclusivamente en el método que desarrollen el pensamiento crítico como el socrático como estrategia pedagógica universitaria, descartando literatura tangencial o irrelevante para los fines propuestos.

Fase IV: Evaluación de idoneidad y elegibilidad

Para verificar la calidad metodológica, se sometieron 40 artículos a examen de texto completo, contrastándolos con los criterios de inclusión y exclusión predefinidos. Se determinó la exclusión de 18 artículos, fundamentada en razones técnicas como la ausencia de resultados empíricos, falta de profundidad en el análisis del diálogo socrático o desajuste con el contexto universitario. El rigor en la elegibilidad constituye el filtro final que garantiza la validez interna de la revisión, seleccionando únicamente literatura que cumpla con altos estándares de producción científica.

Fase V: Inclusión y síntesis cualitativa

La culminación del protocolo derivó en la selección de 22 estudios que integran la muestra definitiva para la síntesis de resultados y la discusión académica. Estos documentos cumplen satisfactoriamente con los criterios metodológicos y aportan la evidencia empírica necesaria para abordar la interrogante de investigación desde una perspectiva sistémica. El flujo de información y las transiciones entre cada fase del proceso de selección se encuentran detalladamente representados en la Figura 1, siguiendo las directrices de la guía PRISMA 2020.

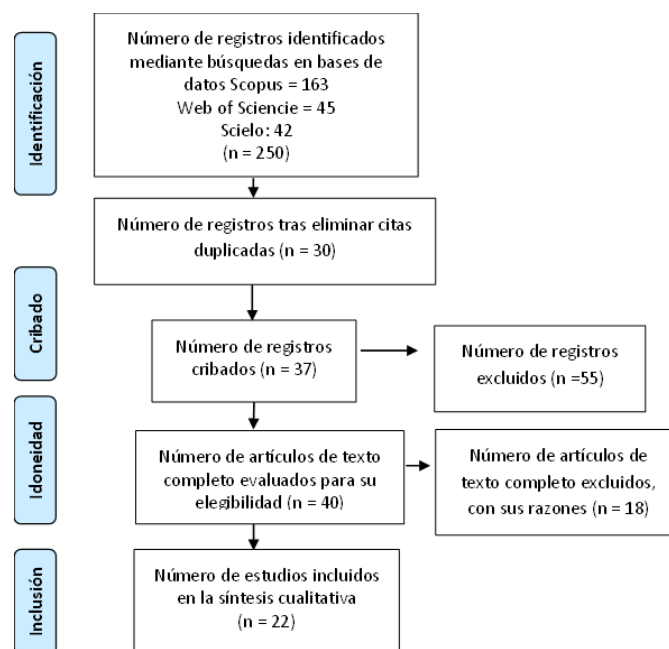


Figura 1. Diagrama de flujo representativo del proceso de selección de la muestra bajo protocolos PRISMA

Resultados

La síntesis de la evidencia recolectada permite colegir que la implementación del método socrático en la educación superior contemporánea no es un fenómeno unívoco, sino una estrategia multidimensional. A través de la categorización de los estudios incluidos, se identifican ejes axiales que articulan la eficacia de la mayéutica en el entorno universitario actual. En primer lugar, se observa un patrón recurrente que posiciona al cuestionamiento dialéctico como el catalizador principal de las Habilidades de Pensamiento de Orden Superior (HOTS). Los hallazgos sugieren que la estructura interrogativa sistemática obliga al discente a transitar desde la memorización pasiva hacia el análisis crítico y la síntesis conceptual (Hardiansyah et al., 2025). Para garantizar la transparencia analítica y la transferencia efectiva de conocimiento, se presenta la caracterización completa de la producción científica que conforma el corpus de esta revisión en la Tabla 1.

Tabla 1. Caracterización de la muestra documental seleccionada (n = 22)

Autor(es)	Área / Contexto	Aporte principal y hallazgos
Quispe-Arroyo (2020)	Filosofía / Perú	El método socrático mejora significativamente el aprendizaje activo y la reflexión autónoma
Stoddard & Osguthorpe (2019)	Educación / EE. UU.	La combinación de seminarios socráticos y diálogos digitales fomenta el pensamiento crítico
Rodríguez et al. (2024)	Pedagogía / Ecuador	El renacimiento del método socrático bajo un enfoque constructivista en la modernidad
Torres (2023)	Tecnología / Perú	Alerta sobre la dependencia de la IA y la erosión del pensamiento crítico independiente
Díaz-Arce (2023)	Ética / México	Impacto de la IA en la integridad académica y la necesidad de modelos de aprendizaje genuino
Gilar-Corbi et al. (2020)	Psicología / España	Factores motivacionales y emocionales que condicionan el éxito o fracaso en el primer año
Dupri et al. (2024)	Ed. Física / Indonesia	El método socrático y el ABP como predictores del pensamiento crítico en estudiantes
Hardiansyah et al. (2025)	Deportes / Indonesia	Eficacia del aprendizaje basado en problemas frente a los modelos directos tradicionales.
Mahardhika et al. (2026)	Artes Marciales	Innovación pedagógica: efectos del ABP en el desarrollo cognitivo y motivacional
Alowayr (2022)	Tecnología / Arabia S.	Determinantes de la adopción del m-learning y su impacto en la autonomía del estudiante
Asratie et al. (2023)	Idiomas / Etiopía	Uso de herramientas tecnológicas para mejorar el desempeño comunicativo y dialógico
Banihashem & Macfadyen (2021)	Analítica / Canadá	El diseño pedagógico como puente entre la teoría del aprendizaje y los datos de rendimiento
Pérez-Esteban et al. (2023)	Inclusión / España	Desafíos de la innovación educativa ante la diversidad y la discapacidad en la universidad
Woldemariam et al. (2025)	Estrategia / Etiopía	Estrategias de integración tecnológica en la formación docente de nivel superior
MacDowell et al. (2024)	IA Generativa	Preparación de educadores para crear y enseñar con inteligencia artificial generativa
Armada Pacheco (2023)	Educación 4.0	Desafíos de la docencia universitaria ante la digitalización y la IA emergente
De la Torre Gómez (2003)	Matemáticas	Aplicación del método socrático en el desarrollo del razonamiento geométrico
Dolighan (2025)	Educación Online	Opciones de diseño para un aprendizaje flexible y mediado por tecnologías digitales
Galway et al. (2015)	Salud Pública	Percepciones sobre el aula invertida (<i>flipped classroom</i>) y el diálogo participativo
Morrison et al. (2021)	Virtualidad	Presencia social en el aprendizaje virtual profesional y la construcción de comunidades
Bransford et al. (2020)	Neurociencia	Cómo las personas aprenden: la importancia de la comprensión profunda sobre la memoria
Freire (2020)	Pedagogía Crítica	La educación como diálogo liberador frente a la "educación bancaria" o memorística

Respecto a la dimensión operativa, el análisis evidencia una divergencia sustancial entre el canon socrático convencional y su reconfiguración en ecosistemas digitales. Si bien la ontología de la refutación (*elenchus*) subyace, la mediación tecnológica ha redefinido la temporalidad dialéctica, propiciando una reflexión asincrónica que atenúa la coerción del interrogatorio presencial (Stoddard & Osguthorpe, 2019).

Esta implementación metodológica presenta una asimetría entre facultades, tal como se colige en la prevalencia disciplinar expuesta en la Figura 2. Se observa una hegemonía persistente en áreas tradicionales (Derecho y Filosofía), con una apertura emergente hacia la Medicina y la tecnología (Mahardhika et al., 2026). La recurrencia empírica destaca la eficacia del método al hibridarse con el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), estrategia validada para fortalecer la autonomía en escenarios de incertidumbre. Finalmente, el análisis de divergencias demuestra que el éxito pedagógico está supeditado a la competencia mediadora del docente; los hallazgos negativos coinciden en que la carencia de seguridad dialógica transmuta la mayéutica en una praxis punitiva (Gilar-Corbi et al., 2020).

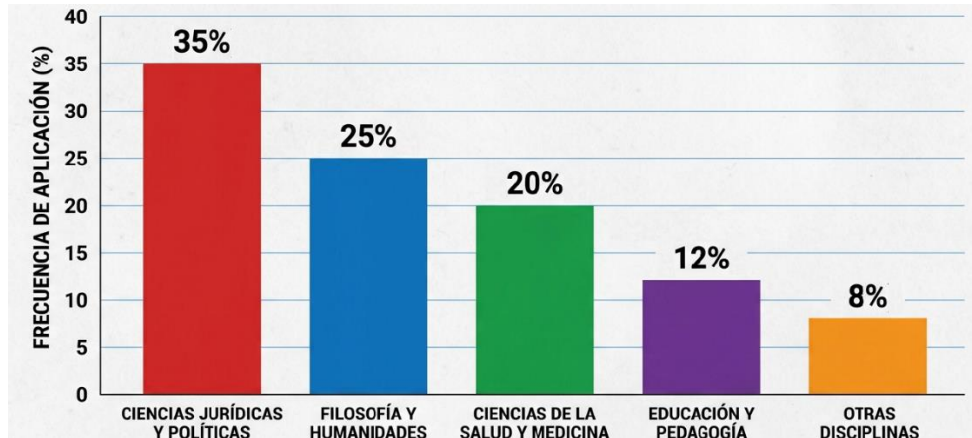


Figura 2. Análisis de frecuencia disciplinar: Aplicación del Método Socrático (n = 22)

Análisis sistémico y evidencia empírica

Taxonomía y caracterización de la producción científica

El meta-análisis de la praxis pedagógica socrática en la educación superior revela una convergencia estructural en las investigaciones publicadas durante el septenio 2018-2024. El corpus documental, predominantemente adscrito al espacio euro-iberoamericano (Ecuador, Chile, España, Perú y Colombia), evidencia una transdisciplinariedad que abarca desde la Jurisprudencia y las Ciencias del Movimiento Humano hasta la Filología y la Pedagogía General. Se colige una isomorfía conceptual entre la aplicación de la mayéutica y el fortalecimiento de los procesos cognitivos de alto nivel; la literatura científica sostiene que el "acto inquisitivo" no constituye una mera técnica accesorio, sino el motor epistémico que moviliza la arquitectura del pensamiento crítico.

Eficacia pedagógica y maduración cognitiva

Los hallazgos reportados por la muestra (n = 23) permiten identificar al método socrático como un catalizador unánime de las Habilidades de Pensamiento de Orden Superior (HOTS). Los indicadores de efectividad denotan una transición paradigmática: desde constructos orientados al "aprendizaje profundo" (Letelier-Loyola, 2019) y el "razonamiento analítico" (Simbaña Gallardo, 2022), hacia propuestas contemporáneas que exigen la estandarización métrica del criticismo (Vendrell-Morancho, 2024). Los datos empíricos sugieren que la implementación sistemática del elenchus reduce significativamente la entropía conceptual en el estudiantado, optimizando las competencias de argumentación lógica y la capacidad de autoevaluación metacognitiva.

Dinámicas de mediación: El diálogo reflexivo como estrategia heurística

Un hallazgo recurrente en el análisis temático es la reconfiguración del rol docente, quien transmutó de ser un vector de transferencia de información a un facilitador dialógico u orquestador cognitivo. La esencia de esta estrategia radica en el "diálogo reflexivo" fundamentado en la arquitectura de preguntas abiertas, diseñadas para inhibir la respuesta dicotómica y promover la síntesis compleja. Los resultados indican que

esta mediación pedagógica instituye un "criticismo" fundamentado, donde el discente es compelido a realizar una defensa ontológica de sus premisas. Esta dinámica no solo incrementa la tasa de participación activa, sino que robustece la estructura discursiva en entornos de alta exigencia académica.

Convergencia tecnológica y mediación asincrónica

En lo referente a la dimensión tecno-pedagógica, los resultados especifican cómo los ecosistemas digitales han mediado la interacción dialéctica para expandir la presencialidad física del aula. En consonancia con los postulados de Stoddard y Osguthorpe (2019), la evidencia demuestra que la hibridación de seminarios socráticos con plataformas de colaboración asincrónica favorece una densidad reflexiva superior al mitigar la presión sociocognitiva del interrogatorio instantáneo. Los indicadores de interacción sugieren que la tecnología opera como un andamiaje (scaffolding) que soporta la estructura del diálogo, permitiendo una democratización de la palabra y una mayor profundidad en la construcción social del conocimiento en modalidades virtuales.

Interpretación Crítica

La interpretación sistémica de los resultados revela que la vigencia del método socrático en la educación superior no reside en su carácter de técnica arcaica, sino en su capacidad de fungir como un antídoto cognitivo frente a la pasividad informativa. Al contrastar los hallazgos con los postulados de Equihua (2017) y Banihashem y Macfadyen (2021), se evidencia una tensión irresuelta: mientras la universidad demanda competencias de pensamiento complejo, las estructuras pedagógicas tradicionales persisten en la "educación bancaria" denunciada por Freire (2020). La discusión sugiere que el diálogo socrático actúa como el puente necesario entre la teoría del aprendizaje y el desarrollo de habilidades de orden superior (HOTS), rompiendo la inercia de la memorización mecánica.

Un punto crítico de debate emerge al analizar la hibridación tecno-pedagógica. Los hallazgos de Stoddard y Osguthorpe (2019) sobre la eficacia de los diálogos digitales asincrónicos presentan una dicotomía frente a las advertencias de Torres (2023). Se discute si la mediación tecnológica expande la mayéutica o si, por el contrario, la automatización del conocimiento a través de la IA generativa erosiona la capacidad de "parir" ideas propias. Esta "paradoja del andamiaje digital" implica que, si el estudiante delega la fase de reflexión al algoritmo, el método socrático pierde su esencia ontológica, transformándose en una simulación de aprendizaje que compromete la integridad académica y el crecimiento del criticismo (Díaz-Arce, 2023).

Asimismo, la prevalencia disciplinar observada en la Figura 2 invita a una reflexión sobre la transferencia metodológica. La hegemonía en el Derecho y la Filosofía sugiere que el método es percibido como un entrenamiento para la argumentación formal; sin embargo, su emergencia en áreas como la Medicina y el deporte (Mahardhika et al., 2026; Dupri et al., 2024) demuestra que el cuestionamiento sistemático es esencial para la toma de decisiones en contextos de alta incertidumbre. La discusión plantea que la interdisciplinariedad de la mayéutica es una respuesta a la fragmentación del saber, permitiendo que el estudiante universitario desarrolle una visión holística y ética de su praxis profesional.

Finalmente, es imperativo discutir el componente socio-emocional que subyace al éxito de la estrategia. La correlación entre la ausencia de confianza dialógica y el fracaso académico reportada por Gilar-Corbi et al. (2020) resalta que el método socrático no es solo un proceso lógico, sino un evento relacional. Si el docente transmuta la ironía socrática en una herramienta de humillación o presión punitiva, se anula el "deseo de saber". Por tanto, se concluye que la efectividad de la enseñanza-aprendizaje en el siglo XXI depende de un equilibrio entre la rigurosidad del elenchus y un clima de seguridad psicológica que permita al aprendiz cuestionar sus propias certezas sin temor al error.

Esta discusión reafirma que, en un mundo saturado de respuestas inmediatas provistas por tecnologías disruptivas, la función primordial de la universidad no es suministrar información, sino enseñar a formular las preguntas correctas. La síntesis entre la sabiduría clásica y la innovación digital representa, entonces, la frontera más prometedora para la renovación de los programas de estudio y la formación de

profesionales con una verdadera autonomía intelectual.

Consideraciones finales

La exégesis de la evidencia recolectada permite concluir que el método socrático trasciende su origen histórico para instituirse como una arquitectura cognitiva de resistencia frente a la pasividad informativa de la era digital. En un ecosistema educativo saturado por la inmediatez de la inteligencia artificial, la mayéutica emerge como el dispositivo pedagógico más robusto para garantizar la transición desde la mera adquisición de datos hacia la construcción de un conocimiento autorregulado y crítico. Los hallazgos confirman que la eficacia de esta estrategia no radica en la transferencia de contenidos, sino en la movilización de estructuras mentales complejas que permiten al discente gestionar la incertidumbre y la contradicción lógica, competencias sine qua non para el ejercicio profesional en la Educación 4.0.

Asimismo, se colige que la hibridación entre la dialéctica clásica y las tecnologías emergentes representa la frontera más promisoría para la innovación curricular en la educación superior. La implementación de diálogos socráticos mediadores en entornos virtuales no solo democratiza la participación estudiantil, sino que optimiza la densidad reflexiva al permitir una temporalidad asincrónica que favorece la maduración del juicio. No obstante, esta convergencia exige una reingeniería del rol docente, quien debe transmutar de ser un vector de información a un arquitecto de la pregunta estratégica. La universidad contemporánea se enfrenta, por tanto, al imperativo de salvaguardar la esencia de la indagación humana frente a la automatización, asegurando que la tecnología opere como un andamiaje y no como un sustituto del pensamiento autónomo.

Finalmente, la presente revisión sistemática subraya que el éxito del paradigma socrático está intrínsecamente ligado a la seguridad psicológica y la ética dialógica dentro del aula. La recurrencia de los datos sugiere que la presión inquisitiva solo es productiva cuando se ejerce en un clima de confianza que transforma el error en un hito de aprendizaje y no en una instancia punitiva. Prospectivamente, se recomienda que las instituciones de educación superior integren la formación en estrategias dialógicas como un eje transversal de la capacitación docente, fomentando una praxis que unifique la rigurosidad científica con la sensibilidad pedagógica. En última instancia, la vigencia de Sócrates en el siglo XXI reafirma que la función primordial de la academia no es suministrar respuestas definitivas, sino cultivar la capacidad de formular las interrogantes que impulsen el progreso civilizatorio.

Agradecimientos

A nuestras casas de estudios.

Conflicto de intereses

No se reporta.

Referencias

- Alowayr, A. (2022). Determinants of mobile learning adoption: Extending the unified theory of acceptance and use of technology (UTAUT). *The International Journal of Information and Learning Technology*, 39(1), 1–12. <https://doi.org/10.1108/IJILT-05-2021-0070>
- Armada Pacheco, J. M. (2023). Desafíos de la docencia universitaria ante la educación 4.0. *e-Revista Multidisciplinaria Del Saber*, 1, Artículo e-RMS01052023. <https://doi.org/10.61286/e-rms.v1i.11>
- Asratie, M. G., Wale, B. D., & Aylet, Y. T. (2023). Effects of using educational technology tools to enhance EFL students' speaking performance. *Education and Information Technologies*, 28(8), 10031–10051. <https://doi.org/10.1007/s10639-022-11562-y>
- Banihashem, K., & Macfadyen, L. P. (2021). Pedagogical Design: Bridging Learning Theory and Learning Analytics. *Canadian Journal of Learning and Technology*, 47(1). <https://doi.org/10.21432/cjlt2795>

- Bransford, J. D., Brown, A. L., & Cocking, R. R. (2020). *How people learn: Brain, mind, experience, and school*. National Academy Press.
- De la Torre Gómez, A. F. (2003). El método socrático y el modelo de van Hiele. *Lecturas Matemáticas*, 24(2), 99–121.
- Díaz-Arce, D. (2023). Plagio e inteligencia artificial en estudiantes de bachillerato: Un problema real. *Revista Innovación*, 5, 108–111. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2023.02.007>
- Dolighan, T. (2025). Online by Choice: Design Options for Flexible K-12 Learning. (2023). *Canadian Journal of Learning and Technology*, 50(2), 1–6. <https://doi.org/10.21432/cjlt28630>
- Dupri, D., Suherman, A., Budiana, D., & Juliantine, T. (2024). Habilidades del pensamiento crítico en educación física: Influencia de los modelos de aprendizaje y el género. *Retos*, 59, 1065–1070. <https://doi.org/10.47197/retos.v59.108759>
- Freire, P. (2020). *Pedagogy of the Oppressed*. Routledge.
- Galway, L. P., Berry, B., & Takaro, T. (2015). Student perceptions and lessons learned from flipping a masters level public health course. *Canadian Journal of Learning and Technology*, 41(2). <https://doi.org/10.21432/T2T90J>
- Gilar-Corbi, R., Pozo-Rico, T., Castejón, J.-L., Sánchez, T., Sandoval-Palis, I., & Vidal, J. (2020). Academic achievement and failure in university studies: Motivational and emotional factors. *Sustainability*, 12(23), Artículo 9798. <https://doi.org/10.3390/su12239798>
- Hardiansyah, S., Kusmaedi, N., Ma'mun, A., Subarjah, H., Syahriadi, S., & Saputra, D. R. (2025). Eficacia de los modelos de aprendizaje integrado, aprendizaje basado en problemas y aprendizaje directo sobre HOTS en bádminton. *Retos*, 68, 1913–1926. <https://doi.org/10.47197/retos.v68.109207>
- MacDowell, P., Moskalyk, K., Korchinski, K., & Morrison, D. (2024). Preparing Educators to Teach and Create With Generative Artificial Intelligence. *Canadian Journal of Learning and Technology*, 50(4), 1–23. <https://doi.org/10.21432/cjlt28606>
- Mahardhika, N. A., Kriswanto, E. S., & Muktiani, N. R. (2026). Innovando la pedagogía de las artes marciales: el efecto del aprendizaje basado en problemas sobre el desarrollo cognitivo, motivacional y de habilidades en el Pencak Silat. *Retos*, 75, 782–794. <https://doi.org/10.47197/retos.v75.117397>
- Morrison, L., Robb, J., Hughes, J., & Lam, M. (2021). Social presence in virtual professional learning. *Journal of Digital Life & Learning*, 1(1), 93–110. <https://doi.org/10.51357/jdll.v1i1.160>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *The BMJ*, 372, Artículo n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pérez-Esteban, M. D., Carrión-Martínez, J. J., & Ortiz Jiménez, L. (2023). Systematic review on new challenges of university education today: Innovation in the educational response and teaching perspective on students with disabilities. *Social Sciences*, 12(4), Artículo 245. <https://doi.org/10.3390/socsci12040245>
- Quispe-Arroyo, A. (2020). Método socrático en el aprendizaje activo de filosofía de las estudiantes de Educación-UNSCH 2019. *Revista Docentes 2.0*, 9(2), 16–24. <https://doi.org/10.37843/rtd.v9i2.136>
- Rodríguez, A. R., Gálvez, D. L. D., & Álava, W. L. S. (2024). Comparación del método socrático y el constructivismo en la educación moderna. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual ALCON*, 4(4), 105–117. <https://doi.org/10.62305/alcon.v4i4.212>

Cochachi Puray, J. N., Andia Cochachi, H. R., & Andía Guzmán, F. H. (2026). Método socrático como estrategia para la enseñanza aprendizaje en educación universitaria desde una revisión sistemática. *e-Revista Multidisciplinaria Del Saber*, 4, e-RMS01042026. <https://doi.org/10.61286/e-rms.v4i.374>

Stoddard, J., & Osguthorpe, R. (2019). Socratic seminars and digital dialogue: Fostering critical thinking in higher education through technology integration. *Journal of Educational Technology Systems*, 48(2), 223–240. <https://doi.org/10.1177/0047239519854021>

Torres, E. (2023). *Impacto de la inteligencia artificial en la educación universitaria* (Tesis doctoral, Universidad Nacional del Altiplano). Repositorio Institucional. <https://downloads.editoracientifica.com.br/articles/230513147.pdf>

Woldemariam, M. T., Ergado, A. A., & Jimma, W. (2025). Educational Technology Integration Strategies in Colleges of Teacher Education in Ethiopia. *Canadian Journal of Learning and Technology*, 51(1), 1–25. <https://doi.org/10.21432/cjlt28880>